

CENTRISTAS EN  LA ENCRUCIJADA

Fernández Teixidó y Calvo Ortega a la salida del congreso centrista. / BEGOÑA RIVAS

Los compromisarios desoyeron las dramáticas llamadas al orden de Caso

«Han venido al circo y quieren sangre»

El caos y la confusión fueron los protagonistas del congreso del CDS

F.F./J.C.E.

MADRID.— «¿Cuántas cabezas más queréis cortar?», preguntaba José Ramón Caso desde la tribuna con las lágrimas asomándole a los ojos. «Las que hagan falta» le respondió a gritos uno de los compromisarios.

Esta escena del pasado sábado es la que mejor resume el Congreso extraordinario del Centro Democrático y Social que se ha celebrado este fin de semana en Madrid.

Caos, confusión, proceso asambleario en el que todo era cuestionado, hasta las simples decisiones de procedimiento.

Algunos militantes están convencidos de que este fin de semana se ha certificado la muerte del CDS.

Un compromisario, presidente federal del partido, hacía ayer el siguiente resumen: «Todo esto me recuerda a cuando mi padre estuvo en la cárcel, acusado de ser comunista. Todas las mañanas tocaban un silbato y lo presos corrían por la galería hasta el patio para coger

el montón más grande de paja y tumbarse al sol. En el partido, todos quieren el mayor trozo del pastel».

«Muchos —añadía el compromisario— han venido cabreados, indignados por haber perdido cien mil pesetas. Antes eran concejales, diputados y creían que se lo debían a ellos mismos. Ahora, que no lo son, le echan la culpa al partido. Han venido a un circo y lo único que quieren ver es sangre».

Algunos de los incidentes estuvieron minuciosamente preparados.

Por ejemplo, el sábado, el anterior equipo de dirección tuvo que llamar al orden a algunos de estos «alborotadores» que, curiosamente, correspondían al grupo de Bernardo Baquedano, presidente provincial de Huesca, un dirigente cuyo parecido con León Trotsky es admirable.

Si Rosa Posada, investida el sábado como candidata a la secretaria general del sector oficial que encabeza Raúl Morodo, tuvo problemas para conducir el Congreso el sábado, éstos no hicieron ayer

sino aumentar, tras dimitir como presidenta de la Mesa del Congreso.

En ese momento, el canario Lorenzo Olarte, primero, y otro compromisario después, se levantaron para acusar a los cuatro miembros restantes de este órgano de conducción de los debates de «parcialidad» y llegar a la propia ofensa personal con calificativos de todo género.

Mientras el ponente del Comité Nacional, Leon Buil, abandonaba abochornado el salón de plenos, dos de los integrantes de la Mesa presentaban en el acto su dimisión.

A la salida, el vicepresidente José Antonio Souto comentaba con un compromisario: «No entiendo lo de estos chicos, en el lío en que nos han metido. Porque yo ganas de irme las tengo todas». Al final, fue designada presidenta Guadalupe Ruiz Giménez.

«Trazad un camino al partido, no una autodestrucción. Os pido que paréis de una vez», decía José Ramón Caso, pero nadie quiso escuchar sus palabras.

LOS PLACERES Y LOS DIAS

José Muelas

FRANCISCO UMBRAL



Por fin el pueblo, la gente, un particular, los votantes, la masa, el gentío, la militancia, un piernas de Murcia, José Muelas, por fin un mutante, un virus informático en la electrónica de los partidos, un radical que empieza por radicalizarse él, por fin las bases, la mayoría silenciosa que habla, José Muelas, o sea.

Ha ido a ocurrir en el congreso del CDS, un partido menor, entre la extinción y la disputación, ha ido a ocurrir que el compromisario desconocido, un señor de Murcia, se levante y diga una palabra más alta que otra, y así en crescendo, a las esfinges sagradas del partido, hasta llevarse el congreso de calle, imponer su enmienda a la totalidad y hacer que triunfen sus verdades mal dichas, su dialéctica silvana, su crítica cimarrona y lúcida, y hasta su nombre feo, José Muelas, sólo superado en antifonética por aquel ministro de Franco, Mortes, de quien decía don Pedro Sáinz Rodríguez: «¿Se imagina usted a las masas gritando viva Mortes?».

Bueno, pues las masas (y no precisamente el partido que cabe en un taxi) han gritado viva Muelas tal que ayer, cuando un militante particular, un matado, se levantó a hablar en largo y por derecho. Es la primera eclosión democrática, recental, matinal y abriena de nuestra «partitocracia», que diría Franco. Cuando ya todo es burocracia y asentimiento en los grandes partidos, cuando nuestra democracia sólo se conserva en la nieve y el alpe de la indiferencia, como ese guerrero de cuatro mil años que ahora han encontrado, he aquí a José Muelas, murciano de treinta años, o sea un hijo del 68, que le devuelve a su partido y a nuestra política el ventarrón inaugural del pueblo.

Nada que ver con Poujade, Coluche, Ciciollina, Ruiz Mateos, Gil y Tal y otros números populistas, líderes de mercado de hortalizas, que a veces da la cansada democracia europea, como viñeta amena y liminar. Nada que ver. José Muelas,

con su motín dentro del motín, ha desgarrado el pentagrama, como Beethoven, y hasta ha conseguido, sin proponérselo, que el mitológico Adolfo Suárez reconsiderase su asistencia a la clausura (a la hora de escribir esta columna, hora rectificada según el Gobierno), no sé lo que habrá ocurrido después. Me parece que el pronunciamiento de Suárez por Raúl Morodo es lo más inteligente, valedero y futurible que ha hecho el presidente o ex en los últimos años.

Morodo es un ente político e intelectual inexplicablemente desaprovechado en este país de políticos sirleros y mierderos de la democracia. El POSE y el PP, los grandes partidos, también los periféricos, necesitan algo así, un desgarrón de naturalidad y lozanía por donde el electorado se asome y diga su palabra inteligente y ruda, no maliciada por astucias, canapés y protocolos. ¿Dónde está el José Muelas del socialismo, del liberalismo, de la derecha? Hemos hecho de la democracia, gobierno del pueblo, un rito y un ritmo, un mito y un tabú, una oficia siniestra donde el pueblo se expresa mudo, cada cuatro años, mediante papeleta, y luego no se vuelve a contar con él.

En el interior de los partidos pasa lo mismo. Los congresos y los mítines electorales son una misa negra (a derecha e izquierda), a la que acuden los fieles militantes sin entender nada y diciendo que sí a todo. Contra lo que decía don Francisco, de que no estábamos maduros, ocurre que hemos agotado la democracia protocolar en diez años y hacen falta los mutantes, como en la genética, la biología y el cine de San Sebastián, muy bien contado por Manuel Hidalgo y Carlos Boyero. Los socialistas, la derecha, Felipe y Aznar, Pujol y Ardanza, todos necesitan un José Muelas que galvanice el protocolo demoburocrático y devuelva la palabra al pueblo. Lo demás es Iglesia.

Amarre en buen puerto...

...Y hágase con un piso de ensueño en Torre Vieja, para toda la vida.

En la construcción, como en cualquier otro aspecto de la vida, las cosas salen mucho mejor si se hacen con el corazón. En PROFEMAR, somos conscientes de que una casa es mucho más que frías cifras y planos esquemáticos. ¡VENGA A TORREVIEJA CON PROFEMAR, SE CONVENCERA!

DESDE 2.900.000 ptas.

VIAJE GRATIS

¡A PIE DE PLAYA!

MADRID

523 47 06 / 523 47 15
C/ Montera nº 20, 1º Izda.



TORREVIEJA

(96) 670 14 60 / 670 15 70
C/ Ramón Gallud nº 26



★ ★ ★
★ IEEES ★
★ ★ ★
INSTITUTO EUROPEO ESTUDIOS SUPERIORES
Genova, 7
CONVALIDACIONES DE: MARKETING, PUBLICIDAD O RELACIONES PUBLICAS EN UN SOLO CURSO.
(Bolsa de Trabajo)
Telfs.: 319 84 99 - 308 13 75

CONVOCATORIAS PARA CAJAS DE AHORROS Y BANCOS
ALTO PORCENTAJE DE APROBADOS EN EL CURSO PASADO
Grupos: Mañana, tarde y noche.
ESTUDIOS CIVILES
Arenal, 16. Tel.: 522 72 83

INSTITUTO EULEN DE FORMACION, S.A.

Cambia de domicilio

En cumplimiento de lo dispuesto en el vigente Texto Refundido de la Ley de Sociedades Anónimas, se comunica que la Sociedad **INSTITUTO EULEN DE FORMACION, S.A.**, ha trasladado su domicilio social de "La Berzosa", Hoyo de Manzanares (Madrid), c/ Hostal, s/n, a la: Carretera de la Coruña, km. 17,900. Las Rozas (Madrid).

inglés francés español

apréndalos con facilidad y rapidez en un centro especializado.

IDIOMAS
MANGOLD

De la Fundación Internacional "Centros Europeos de Lengua y Cultura"

- Cursos generales y especiales
- Clases alternas y diarias.
- Actividades culturales y laboratorio.
- Cursos compactos de Español.

MADRID - Gran Vía, 32
Tels. 522 83 00 - 531 16 37